Cuando se reflexiona en este mal, cuando por todas partes se ven los rastros de sus terribles efectos, entonces parece que sobre la hermosa villa cae un velo de muerte, y conoce uno el por qué no han sido exageradas las espantosas relaciones que se han hecho de Cadereyta, relaciones que adulteran como es natural el espanto y el ridículo.

Un united into theme de todo eredito ere ha diche

que farte que sus bosties pasasen el acua, la celaba en

un costal, es decir delaba alli illirar el fance para que

Line consequencias de late mulestar son el hambre. LA PLAZA.—LA MISA MAYOR.

sur vaimales bebiesent states of

MISA DE TRAMOYA.—EL MERCADO.

el BARATILLO.

Les de rique y au crestament posed ban de replace con constitue con con constitue con con constitue Tenia positivamente impaciencia de que llegase el domingo, no tanto porque las devotas, los pueblos y las garbanceras se embellecen en los dias festivos, cuanto por conocer mejor al pueblo en vista de su plaza. Para los pueblos como para los individuos es evidente aquel axioma de la fisiología del buen gusto: dime lo que comes, te diré quién eres.

Despues de escenas dignas de la pluma con que escribió Breton sus Pruebas de amor conyugal al últi-

mo de los repiques de ordenanza, salí en union de dos amigos para el templo, ostentando una toilette digna del pincel de Goya; bota color de ladrillo bajo el tema hermosísimo de calcetin; chaqueton de punto, que hacia de ornato y abrigo de mis cuadriles, y por remate una corbata sílfide como enarbolado pendon de mi origen cortesano, y de mis hermosos recuerdos de la ingrata capital.

Cabizbajo y con el aire de compuncion mas expresivo penetré en el templo, y levantando los piés casi á la altura de los hombros de los concurrentes, para atinar con mis plantas á un pedazo de suelo no invadido por las profusas faldas del sexo devoto por excelencia, logré al fin, apagando en mi tránsito olas de camballa y jerguetilla, colocarme en un lugar desde donde pudiera percibir el templo en toda su majestad.

El interior de la iglesia se está reformando actualmente, excepto por supuesto el sacristan y los abusos. Es un templo en borrador; un golpe de teatro en embrion; un túnico de la pasada moda, al que una dama machucha quitando y poniendo género lo convierte en trage flamante acabado de llegar por el paquete: es como un altar de viérnes de Dolores en la víspera de la funcion; como una decoracion de teatro, donde solo ha puesto la mano el pintor, y se ve sin el conjunto de los muebles, como una sala en donde en la mañana se reunen los preparativos y adornos para quedar así durante el dia, y que brille como salon espléndido de baile en la noche: así se presenta en estos momentos el templo de Cadereyta; pero por una ú otra

exilité breton sus Proches de amor converdal al dis

pieza concluida, por uno ú otro altar al concluirse se puede sospechar del ingenio artístico del director de la obra. El altar mayor tiene en el fondo un tabernáculo anticuado con miles de molduras y caprichos á la Churriguera, y cuadros con excelentes pinturas: esta parte está intacta y confiesa por su mal estado y achacoso conjunto que pertenece al pasado siglo. Pero como incrustrado en ese monumento secular, se encuentra el tabernáculo y el altar producto de la reforma: blanco y oro, como un remiendo nuevo de pared en un lienzo descascarado y carcomido: el conjunto produce la impresion que una de esas ancianas trigueñas y descuidadas, que se acarician con albayalde de la frente á la barba, dejando de la oreja al cuello arrugas y negruras que no son para descritas: es un altar mayor preparado como para verse con falla; es un altar mayor que aparecerá con su cortinaje como con un dominó; es una constitucion con acta de reformas; un escrito con otrosí; una carta con lo mas interesante en la posdata; un disparate gramatical en que se reune el tiempo pasado y el presente; una cara de niño, en fin, que sale sobre el cuello de un casacon forjado en otros tiempos para un señor oidor de muchas infulas.

En cuanto á los nichos de los otros altares concluidos, la cosa varía, parece dominar el pensamiento de que sean santos párvulos los que allí se veneren: tienen la ventaja de parecer de lejos nidos de palomas; ademas una ratonera con cristales, no es cosa que se ve todos los dias, y eso de arrodillarse ante un santo que está como asomándose á un postigo, ha de fomentar en mucho la virtud que es de suyo alegre y regocijada. Por otra parte, un nicho grande, es para aumentar los rigores de la temperatura que es muy fria, y aquí es fuerza notar que hay santos desnudos como la madre los parió, y otros de escasas proporciones, porque en tiempo de los santos, como ahora, los ricos preferian sus dares y tomares con el diablo, á excepcion de los papas y los reyes que tratándose del cielo, antes y ahora se han visto como hijos de la casa.

Pido permiso al lector para concluir esta cansada descripcion con la del altar del Calvario; que está ya casi concluido.

La mesa del altar, la primera grada y el nicho que debe contener el Calvario, son blanco y oro, y no hay seriamente que objetarse si no es la pequeña talla del nicho; pero eso se disculpa con que no son ningunos personajes yankees los que representaron en aquel sublime drama de la redencion.

Empieza lo notable y la novedad de la invencion, en que hasta ahora hemos estado en el error sin duda de que Jesucristo fué crucificado sobre el Gólgota, lo que aquí no es exacto: aquí se representa la escena bajo el Gólgota, lo que es una variacion que no pasó por las mientes á los Evangelistas. En efecto, sobre el nicho y á sus costados se levantan encrespadas peñas, dejando convertido al nicho en una cueva monísima, en que el director de la obra, mas caritativo que los judíos, como que quiso librar de un resfriado al mártir de la Cruz.

Las peñas sí son chulísimas y no mencionadas has-

ta ahora por ningun geólogo ni mineralogista; verdes esmeraldas con vetas negras preciosas, de suerte que en vez de llamarse el monte, como se llamó de la Calavera, debió haberse llamado de las alcachofas; porque tal es la figura de aquellas peñas singulares.

En la cima del monte hay lo que ningun geógrafo habia puesto en nuestra noticia, sus portales, casas y templos muy encopetados, lo que prueba á mas de los adelantos de la arquitectura, lo afectos que eran los picaros judios á los puntos de vista. Sobre torres, portales y cimborrios hay pintada una cordillera de montañas que da un aspecto de curioso embutido á las construcciones arquitectónicas, que eran por cierto bien fuertes donde aguantaban cerros en las azoteas como si fueran calabazos ó almenas. Lo que á mí, cándido como soy, paró algo las mientes, fué conjeturar cómo se haria la traslacion de aquellas estupendas montañas á los montes; pero el mundo con la vejez se ha ido retrocediendo con los chismes del progreso, y para volver á andar es fuerza atrasarse; dígalo si no la orden de Guadalupe y otros primores que hemos adoptado para entrar al cabo en una senda de adelantamiento.

Pero lo magnífico, lo indescriptible, lo estupendo, en lo que compiten los talentos científicos en lo astronómico con los artísticos, es en el cielo y la pintura del sol y la luna.

El astro rey y el satélite de la tierra, están frente á frente y no hechos un mal matrimonio, ó un escritor público liberal y la policía, nada de eso, cada uno con sus nubes respectivas, como quien dice, con sábanas aparte; pero eso sí de unas caras del demonio; se conoce que con la tremolina de la muerte del Salvador se echaron la culpa recíprocamente, y estaban ambos de un humor pésimo; pero al fin se ven juntos, lo que ni Tolomeo, ni Herschel, ni Arago, ni ningun astrónomo ha conseguido.

El cañon de la iglesia es amplio, las bóvedas hermosas y tendidas, la cúpula airosa y el crucero en su parte arquitectónica, correcto.

La misa se dijo en el altar mayor; pero habia otro altarcillo como testigo de asistencia, con sus velas encendidas y dispuesto á reemplazar al primero en cualquier falta; era un altar mayor con suplente, lo que por lo menos acredita la prevision de los sacristanes.

El templo estaba completamente lleno: ocupaban el centro las mujeres cómodamente sentadas y extendidas, muchas de ellas con el retoño al hombro, á excepcion de algunas que dejaban en el suelo al angelito, que panza arriba y como en un lecho de flores, saboreaba los deliciosos placeres de la holganza.

Al márgen estaba el sexo fiero, y se descubria en pelotones de frazadas, negruzcas, chapurradas y color de tierra, entre las que se percibian hombres vestidos de piés á cabeza de cuero de venado, y otros, trayendo á mi memoria mejores tiempos, con rayas y modas cortesanas á excepcion de los fracs y levitas.

El conjunto no era repugnante; á pesar de la miseria por la escasez de agua, la gente está vestida y asea-